

BELLIDO GANT, M. L. (ed.)

Arte y museos del siglo XXI. Entre los nuevos ámbitos y las inserciones tecnológicas

Barcelona: Editorial UOC, 2013



Si existiera un denominador común para los quince capítulos que integran este libro, sería la permanente curiosidad que despiertan las tecnologías –cuya eficacia se basa en su incesante actualización– en los ambientes artísticos y museológicos. De ahí su título: *Arte y museos del siglo XXI. Entre los nuevos ámbitos y las inserciones tecnológicas*. Enfrentados los autores a un contexto tecnocultural fluctuante, han optado por establecer una vía que coloca en lugar destacado la visión contemporánea y sincrética de cada uno de los asuntos tratados.

En cualquier caso, no resulta fácil incardinar en una estructura coherente este texto plural, escrito desde tantas perspectivas como ensayistas contiene. Esto lo ha hecho adecuadamente su editora que, desde la introducción, nos invita a deambular por un paisaje poblado de propuestas creativas e innovadoras. El resultado es un libro bien redactado y equilibrado en contenidos, en el que prevalece la sobriedad sobre el exceso.

Tomando como punto de partida los nuevos ámbitos expositivos, explora patrimonios alternativos aún por consolidar en las instituciones tradicionales. Estas primeras páginas indagan en la musealización de la idea (cine); de los contenedores de espacio (arquitectura); del espacio en sí mismo (territorio) y del “patrimonio vivo”; sin olvidar a la fotografía que, en el museo, actúa simultáneamente como documento de archivo y objeto museográfico. Pasada la fase renovadora que supone la puesta en valor de estos bienes culturales, el sabor es clásico. A través de sus ejemplos, se vislumbra la creación de un escenario que atribuye y transmite complejos valores simbólicos. Posiblemente, un anticipo del futuro de lo museal.

El segundo conjunto de capítulos afronta la relación entre las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y las instituciones museísticas con un enfoque crítico. Sin duda, un reto que debe vencer las reticencias que provoca por su formidable profusión en las últimas décadas. Cuestiones como el genoma digital, el uso y abuso de las tecnologías, la web social y la conectividad móvil señalan un punto de inflexión y exigen una revisión conceptual del museo. La institución, atrapada en el sumidero absorbente del progreso, instaura las coordenadas que han de regir sus actuaciones en esferas como la educación, la discapacidad o la apropiación de los bienes culturales en su vertiente material e intelectual. Esa intersección entre lo numérico y la colectividad demanda el análisis de una realidad contingente de la que se derivan ramas complejas y diversas.

Finalmente, asistimos a un recorrido por ciertas manifestaciones del arte que tiene en las tecnologías uno de sus principales focos de creación e irradiación. *Video mapping*, *computer art*, videojuegos o realidad aumentada son novedades recientemente incorporadas a un panorama artístico cuya influencia se multiplica gracias a la difusión viral facilitada internet. No es arbitrario que este bloque se ubique al final. A medida que avanza el libro, se van configurando de forma estratégica, fragmentos de un fresco complicado, poroso y en permanente construcción, que nos lleva desde la fotografía – probablemente la herramienta más influyente en el arte de la primera mitad del siglo XX– hasta proyectos que desarrollan aspectos estéticos y conceptuales usando diferentes aplicaciones informáticas. Surgen así unas obras en ocasiones efímeras, y casi siempre intangibles. Aunque esto último, en opinión de los colaboradores, sea cuestionable.

Los nombres de algunos de los participantes, como Isidro Moreno, Laura Baigorri, María Luisa Bellido, Nuria Rodríguez Ortega, Soledad Gómez Vílchez, Patricia Méndez o David Ruiz, entre otros, avalan con su sola mención el interés de un texto donde subyace cierto espíritu divulgativo. En definitiva, se percibe un intento por dilucidar la evolución de las tendencias artísticas y museológicas enredadas en el laberinto tecnológico de nuestro oscilante presente.

Anabel Fernández Moreno | doctora en historia del arte

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3526>